

Enrique Sánchez Díaz. Tres décadas en el ejercicio del periodismo local independiente

Microbiografía (A partir de una entrevista realizada el 9 de Febrero de 2021).

Fotógrafo de profesión y defensor del acceso a la información veraz, el testimonio de Enrique Sánchez Díaz representa una voz autorizada en el periodismo local de carácter independiente. Desde el año 2000 dirige *La Voz de Alcalá*, la cabecera más longeva en la historia de la prensa alcalaíense que este año celebra sus treinta años de vida.

Realizada por M^a. Eugenia Gutiérrez Jiménez

Enrique Sánchez Díaz nació en Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el 5 de agosto de 1942. Está casado, tiene dos hijos y tres nietos. A través de la fotografía, accedió al ámbito periodístico. Lleva treinta años en el ejercicio del periodismo local mediante su participación en la creación y edición de *El Alcalá* (1991-1995) y en la dirección de *La Voz de Alcalá* (1996) desde el año 2000 hasta la actualidad; sendas cabeceras, la segunda continuadora de la primera, son representativas del periodismo independiente en Alcalá de Guadaíra¹. Anteriormente, Sánchez Díaz había sido corresponsal y fotógrafo desde Alcalá para la agencia *EFE*, *ABC de Sevilla*, *El Correo de Andalucía* y la revista *Triunfo*. Su gran afición es el flamenco y la expresión: "No hay nada más moderno que un clásico", define su forma de ser y estar en el mundo.

La afición fotográfica me viene de pequeño. Por cuestiones económicas, no podía tener una cámara fotográfica. Entonces, logré que me prestaran una. Compraba el carrete y hacía fotografías. Hasta que conseguí ahorrar un dinero y me compré una cámara de segunda mano. A partir de ahí, me fui moviendo en ese mundo, primero hice bodas, bautizos y comuniones -la "BBC"- y luego derivé, con un amigo de Sevilla, en la fotografía industrial y publicitaria. También realicé fotografía mural.

¹ En agosto de 1990 se creaba la Asociación Libre y Progresista de Prensa Alcalaíense (ALYPPA), encargada de financiar la edición primero de *El Alcalá* (en mayo de 1991-1995) y después de *La Voz de Alcalá* (1996 hasta hoy). En 1998 pasó a ser la Asociación Libre de Prensa Alcalaíense (ALPA), presidida desde 2018 por el periodista alcalaíense Christopher Rivas, fundador de Maravedismo.

En un primer momento, inició la carrera de magisterio sin llegar a terminarla, "porque no me gustaba". Después, se hizo fotógrafo profesional. "He sido premiado por la agencia EFE y he realizado diversas exposiciones". En este sentido, junto a Miguel Hermosín y Lauro Gandul, participó en la creación del grupo "Cuerpo de Cámara" en 2002, dedicado a fotografiar las tradiciones alcalaínas.

Su diligencia profesional se ha visto determinada por una convicción personal que aún mantiene: "la falta de información en la ciudadanía genera crítica sin mucho fundamento. La gente no conoce una cosa pero sí la critica". Esta certeza se vio reforzada durante su experiencia como portavoz del grupo municipal de Izquierda Unida-Convocatoria por Andalucía entre los años 1987 y 1991. "Como portavoz mi compromiso personal era organizar y dar difusión al trabajo que se hacía dentro del grupo municipal. Me preparaba concienzudamente los plenos. Saber en qué se gasta el dinero público era algo fundamental para mí". Por ello, durante su militancia política en Izquierda Unida participó:

en la creación de una revista: *Alternativa*, que daba cuenta fundamentalmente de lo que hacía el grupo en el ayuntamiento. Antes había participado en el boletín *La hora de Alcalá*, con un estilo hostil. Después llegó *Alternativa*, como un proyecto más hecho, pero era un boletín para los militantes y tenía una difusión escasa. Por entonces ganaba muy poco (1.125 pesetas) y parte de ese dinero lo dedicaba a la revista. Este fue el comienzo o la primera experiencia para luego, con un grupo de amigos, sacar *El Alcalá* en 1991.

La vigilancia a los representantes políticos no fue una tarea fácil en los primeros ayuntamientos democráticos: "Hermosín [alcalde de Alcalá de Guadaíra desde 1983 hasta 1994²] dio la orden de que no se me informara, de que no se me pasara ningún papel".

Lo máximo que logré fue que me enseñaran los documentos en una mesa de la corporación. Lo cuento como una anécdota. En aquella mesa dejaba mi bolígrafo, mi cuaderno y mis gafas, como garantía de que volvería. Entonces salía,

² Entre 1982 y 1983, Manuel Hermosín Navarro sustituyó al primer alcalde democrático en Alcalá, Félix Juan Montero Gómez, hasta la celebración de las elecciones en 1983. Desde entonces presidió el segundo ayuntamiento hasta 1994, momento en que el Tribunal Supremo ratificó la condena que le inhabilitó -a él, a tres concejales y al arquitecto municipal- por prevaricación en el "caso Fridex" y el "caso Guerra".

fotocopiaba el documento y devolvía el original. Y así podía ver el origen de los gastos, que eran muchos y sin justificar. Mi lucha con Hermerosín fue constante en esos años³.

Sánchez Díaz también denunció la exclusión de las propuestas o declaraciones de la oposición política en *La Plazuela*, un periódico dirigido por Emilio Nieto⁴ con dinero público:

A partir de ahí, y por cauces democráticos, denunciaba todo lo que era digno de mejorarse. Denuncié a la emisora municipal⁵ porque tenía a cinco o seis personas trabajando sin contrato, y dos estaban cobrando el desempleo. También denuncié la contratación de cuatro guardas de paseo que se habían contratado a dedo. Los ciudadanos debían saber cuál era la forma de gobernar que se estaba dando. Mi intención siempre fue vigilar la gestión del dinero público.

Con el compromiso adquirido, y por aquel entonces compartido con un grupo de amigos, decidieron editar una publicación periódica en Alcalá. Para ello, constituyeron la asociación ALYPPA en 1990 -pasó a ser ALPA en 1998- y "entre los mismos integrantes, hacíamos el periódico: una persona realizaba las viñetas, otros escribían y yo me encargaba de la fotografía".

Éramos todos personas muy formadas e interesadas en sacar el proyecto. Y en mayo de 1991 presentamos *El Alcalá*. Nos llevamos cinco años editando el periódico en una imprenta de Los Palacios. Yo llevaba los textos en un disquete, se imprimía, lo recogía y luego lo repartía por los quioscos. Hacía casi todas las funciones. Con el paso del tiempo la gente se fue desligando del proyecto y solo quedé yo... Treinta años en esto. Por cierto he de decir que no cobro nada por esto. Nunca he cobrado. Incluso diría que me ha costado el dinero, porque el tiempo es

³ Un ejemplo de esas denuncias pueden verse en una información publicada en *Alcalá/Semanal*, 20-05-1989, donde se pone en cuestión el rango legal de la emisión de la licencia de obras de las naves de M.G. Saavedra, en el camino de Cuchipanda. Por otro lado, el grupo municipal también denunció al alcalde por el "caso Guerra" siguiendo en este sentido al Partido Andalucista.

⁴ Subtitulado "Periódico del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra", fue dirigido por el director del gabinete de comunicación de la alcaldía y también portavoz del grupo municipal socialista. Sánchez Díaz denuncia este hecho en *Alcalá/Semanal*, 29-07-1988.

⁵ Se refiere a *Radio Guadaíra*.

dinero y le he dedicado mucho tiempo. Ahora menos porque la asociación cambió de rumbo⁶.

En relación a la primera denominación del periódico, admite que quizás se optó por *El Alcalá* para otorgar continuidad a este proyecto con otro anterior también de carácter independiente, *Alcalá/Semanal* (1984-1988; 1989-1990). No obstante, fueron proyectos distintos tanto en su periodicidad como en el contenido: el primero semanal y dedicado a la información general, a las noticias de actualidad; y el segundo, comenzó siendo mensual; tras el cambio de nombre de la cabecera -desde 1996 es *La Voz de Alcalá*-, pasó a ser quincenal en 1999. Con respecto a su contenido, *El Alcalá* y *La Voz de Alcalá* siempre priorizaron la opinión y el reportaje: "Lo nuestro es la opinión, profunda y muy variada, ya que tenemos a unos colaboradores de categoría". Altruistas e interdisciplinarios, Sánchez Díaz destaca que han salido adelante en muchas ocasiones "gracias a los colaboradores, que no han fallado nunca". Cuentan, además, con

un viñetista de lujo, porque realiza la viñeta en relación a las noticias que hayan sucedido. Esto pocos periódicos locales lo tienen. Eso nos ha permitido dar a la opinión pública asuntos sobre los cuales pensar. Y la gente lo valora mucho, porque se *habla* sobre las cosas de Alcalá.

Por otro lado, los reportajes que se ofrecen son variados en su temática y versan sobre hechos que son susceptibles de mejorarse. "Nosotros somos críticos con el poder pero no demagogos. Criticamos aquello que comprobamos que no funciona. Cualquier reportaje que se haga, lo contrastamos. Esa es la base fundamental de *La Voz de Alcalá*". La contrastación, en este caso, se vale del valor documental de la fotografía, de la que se encarga principalmente Sánchez Díaz.

En los reportajes que hacemos, constatamos lo que denunciemos. Si denunciemos el vertedero, tenemos fotos del vertedero. Si denunciemos que hay señales de tráfico mal señalizadas, lo mostramos; o si denunciemos el estado de los molinos, que es patrimonio municipal, vamos y constatamos su abandono o si son

⁶ En 2017, el periódico estuvo a punto de desaparecer. Debido a un acuerdo con Maravedismo, la empresa de comunicación alcalaíense que edita *Sevilla Actualidad*, el proyecto continúa vivo con una versión web y la edición quincenal de la cabecera. La administración y gran parte de la redacción está conformada por el equipo de Maravedismo y la edición de *La Voz de Alcalá* sigue recayendo en ALPA.

visitables o no. La fotografía no miente, es un elemento fundamental para la denuncia.

Un ejemplo evidente es la serie de reportajes -catorce hasta la fecha de la entrevista- agrupada bajo el título "Abandono, mentiras y propaganda", realizada por Sánchez Díaz. Si la credibilidad del proyecto periodístico se sustenta en la mostración de lo denunciado mediante imágenes, la clave del éxito para vincular afectivamente a los públicos lectores con el periódico durante décadas se debe, fundamentalmente, a la edición coleccionable de postales sobre la vida en la ciudad, sus calles, personajes y su patrimonio.

Fue iniciativa de José Antonio Francés, socio fundador de la asociación. Con acierto propuso editar dos postales con cada periódico. Al principio esas postales las pagábamos con la publicidad inserta en el reverso de las mismas. Pero costaba mucho trabajo conseguir esa publicidad para que la edición de las postales fuese viable desde un punto de vista económico. Hasta que, afortunadamente, Rafael Pozo, de Paz y Bien, que tiene una imprenta en Santiponce, nos ofreció editar las postales de forma gratuita. Fue un éxito, porque la gente compraba el periódico por las postales. Además de la importancia de conformar una fototeca, con fotografías antiguas, sobre todo. Creo que tenemos la mejor fototeca de Alcalá. De hecho poseemos la primera fotografía que se hizo en Alcalá en 1860, cuando todavía no estaba ni el ferrocarril.

Con estos elementos, a los cuales se suman la reivindicación de la protección del patrimonio municipal y la reedición de obras convertidas en referentes culturales de la historia de Alcalá como las *Memorias históricas de la Villa de Alcalá de Guadaira* (1833-1834) del Padre Flores, *La Voz de Alcalá* se ha convertido en un medio próximo y útil, percepción en parte determinada por la proyección del talante de Sánchez Díaz en la escenificación del potencial democrático de todo periódico: dar voz a la ciudadanía.

Mucha gente, al saber que yo llevaba un periódico, venía a verme para denunciar una tropelía. Tal y como salían del ayuntamiento, por proximidad, se acercaban al periódico, situado entonces en la calle Herrero, 8. Algunas denuncias estaban fundadas y otras no. Yo me preocupaba de comprobar todo lo que me decían.

Conocían nuestro buen hacer. El periódico, prácticamente, funcionaba como el defensor del pueblo.

Además, no tiene suscriptores sino socios, "que pagan más dinero por el periódico que lo que vale el número suelto en el quiosco", indica Sánchez Díaz y prosigue: "Eso indicaba que valoraban nuestro trabajo y por ello nos apoyaron para que el periódico fuese independiente y sobreviviera sin subvenciones de ningún tipo. Somos de los pocos periódicos impresos locales que se financian a través de las aportaciones de sus socios, quizás el único en España". Él sabe de los sinsabores que conlleva la razón económica en la supervivencia temporal de un periódico local. Y reconoce, además, la agilización del proceso de elaboración y/o edición que ha conllevado las nuevas tecnologías, sobre todo valora el paso del revelado fotográfico en papel a la fotografía digital y la facilidad en el envío del periódico para su impresión, un acto que antes suponía muchas horas. Sin embargo, estos cambios no le han hecho dudar sobre la pervivencia del periódico en papel.

Treinta años después de iniciar este proyecto periodístico, manifiesta estar igual de ilusionado que en el comienzo. Se siente, asimismo, estimulado porque el cambio estructural acontecido en el periódico en 2017 está implicando trabajar con gente joven, de quien valora positivamente su vitalidad y capacidad de lucha. Al final, "no pensamos tan distinto. Me animan mucho y me dan vida". El testimonio de Enrique Sánchez Díaz pone en valor la utilidad social del periodismo local independiente en el ejercicio del deber ciudadano de vigilar a los poderes, sobre todo en la actualidad, dado que los representantes políticos "pisan poco la calle". Por ello, la labor de mediación y de denuncia del periódico local no solo es necesaria sino también importante. Y Enrique conoce bien el coste ético y personal de esta convicción.

Cómo citar: Gutiérrez Jiménez, M^a. Eugenia (2021). "Enrique Sánchez Díaz. Tres décadas ejerciendo el periodismo local independiente" [Microbiografía]. En *Banco de la Memoria Periodística en Andalucía* [en línea]: <https://hicpan.es/microbiografia-enrique-sanchez-diaz/> Sevilla, Proyecto I+D+i FEDER Andalucía 2014-2020 "Historia Crítica del Periodismo Andaluz" (US-1253132).